

BILBAINOS ILUSTRES.

En union con las rúbricas autógrafas que publicamos en las páginas 200 y 201, nuestro estimado colaborador D. Camilo de Villavaso, nos ha favorecido con los siguientes interesantes apuntes biográficos:

COLON DE LARREAREGUI. (D. José).—Eminente jurisconsulto, que procedía de la ilustre familia del descubridor del nuevo mundo; autor de obras notables de jurisprudencia y de derecho público. Fué uno de los Corregidores mas notables, celosos y enérgicos que tuvo Vizcaya en el siglo pasado: desempeñó tan importante cargo hácia los años 1787 á 1790. Promovió grandes reformas y adelantos, y en su tiempo ocurrieron conflictos no exentos de gravedad en la Diputacion y en las Juntas generales, que supo dominar y resolver con su habilidad consumada, su prestigio y autoridad moral. Obtuvo de la corona elevados oficios y grandes mercedes, v entre estas últimas, las de los *prebostazgos* de Bermeo y de Larrabezúa, y el patronato de San Andrés de Zaldúa, y algun otro que en este momento no recordamos.

Su autógrafo está tomado de una carta original fechada en Madrid á 30 de Diciembre de 1793, en contestacion á la felicitacion de Pascuas de Navidad que le dirigiera la villa de Bilbao.

EGUIA. (D. Francisco).—Conde de Casa-Eguia, Capitan general de los Reales Ejércitos, Caballero del Toison de oro, celeberrimo campeón del absolutismo real, apodado vulgarmente *El Manchuelo*. Fué uno de los militares que mas figuraron en la historia política de España durante el primer tercio del presente siglo, habiéndose distinguido por su bizzarria, conocimientos especiales y severo espíritu militar en la guerra de la independencia. Tomó una parte activa y principalísima en el movimiento realista de 1820 á 1823, siendo su jefe mas caracterizado é importante. Ejerció la presidencia de la famosa regencia de Urgel, y contribuyó poderosamente á la obra reaccionaria que derrocó la Constitucion de Cádiz. En toda su carrera pública se mostró duro, irreflexible y enérgico, y su reputacion de dureza le atrajo el accidente que le dejó manco, estando de Capitan general en Galicia. Fué tambien Diputado general del Señorío, y recibió en este pais grandes honras y distinciones por parte del pue-

PAGINAS AUTÓGRAFAS.

FIRMAS RUBRICADAS DE BILBAINOS ILUSTRES.

1.º

José Colon de Larreategui.

2.º

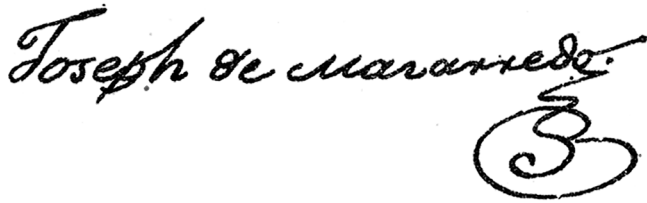
Francisco de Eguia.

3.º

Diego de Gardoqui.

4.º

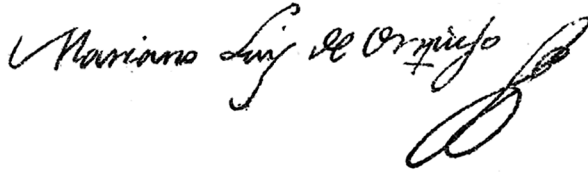
Joseph de Mazarredo.



José de Mazarredo.

5.º

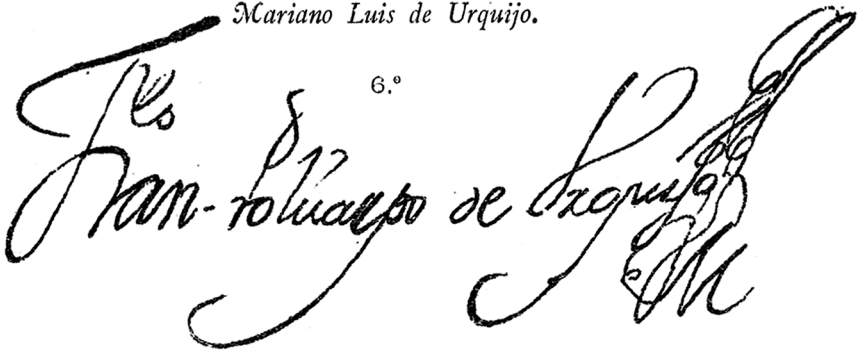
Mariano Luis de Urquijo.



Mariano Luis de Urquijo.

6.º

Francisco Policarpo de Urquijo.



Francisco Policarpo de Urquijo.

blo. En medio de todo, siempre le enalteció un cariño acendrado á su villa natal y á Vizcaya, por las que trabajó constantemente con el mas ardoroso celo, usando con largueza de la inmensa influencia que alcanzó en diferentes periodos de su vida. En el sitio de 1836 mandó en Jefe las fuerzas sitiadoras de Bilbao.

Su autógrafo está tomado de una carta fechada en Madrid, á 26 de Diciembre de 1803, siendo á la sazón D. Francisco de Eguía, Mariscal de Campo de los Reales Ejércitos.

GARDOQUI. (D. Diego.)—Hermano del ilustre Cardenal del mismo nombre, notable administrador y hacendista y hábil diplomático. Nació en Bilbao el año 1745, y murió en Turin el 1799. Siendo uno de los mas inteligentes y activos comerciantes de lanas de la villa de Bilbao, fué sacado de repente de su escritorio para enviarlo como Ministro plenipotenciario cerca de la naciente república de los Estados-Unidos. En esta mision, tan nueva para él, se condujo con rara habilidad y fortuna. Fué mas tarde Consejero del Supremo de Hacienda y Ministro de Hacienda, y Ministro ó Embajador en Holanda, en Cerdeña y en otros paises. Fué D. Diego de Gardoqui muy querido siempre de sus paisanos, á quienes particular y colectivamente prestó muy señalados servicios.

Su autógrafo está tomado de una carta fechada en Aranjuez, á 21 de Abril de 1794, correspondiendo á la felicitacion que la villa le había dirigido con motivo de haberle concedido el Rey la gran cruz de Cárlos III, distincion altísima en aquella época y con suma parsimonia otorgada.

MAZARREDO. (D. José.)—Este autógrafo pertenece al insigne y sábio marino vascongado que en una época de desgracias y decadencia supo mantener tan alto el nombre de la marina nacional. Nació en Bilbao á mediados del siglo pasado, y murió en Madrid el año 1812. Era Capitan general de la armada, gran cruz y dignatario de la orden de España (instituida por José Napoleon), Comendador mayor en la orden de Santiago, gran cruz de Cárlos III, miembro del Consejo de Estado, y ex-Embajador en Paris. Fué una de las figuras mas conspicuas de aquella época, como ántes había sido uno de los generales mas valientes y expertos de la marina nacional. Era hombre ilustrado, no solo en la ciencia náutica, sino en otras, enérgico, atrevido y de infatigable actividad. Prescindiendo de su historia política, Bilbao le debe gratitud eterna, pues fué su valedor y su amparo en trances amarguísimos y en ocasiones harto solemnes, como el período crítico de la cuestion del puerto de la Paz (1804), y en el horrible dia conocido con el nombre de la *San Rocada* (16 de Agosto de 1808), en que las tropas francesas, por efecto de una imprudencia lamentable, entraron á saco en la villa, llevando á cabo excesos y depredaciones cuyo relato causa espanto.

Su autógrafo está tomado de una carta fechada en Madrid, á 28 de Diciembre de 1793, contestando á la felicitacion acostumbrada de Páscuas.

URQUIJO. (D. Mariano Luis.)—Amigo y compañero del general Mazarredo. Nació en Bilbao el año 1769, murió en París el 1819. Distinguido Ministro, hábil diplomático, elegante hombre de mundo, escritor instruido y de estilo fácil y expresivo, orador aventajado que, según el juicio de sus contemporáneos, hubiera hecho un papel brillante en un parlamento constitucional; fué además y sobre todo esto, uno de los mas amantes y beneméritos hijos que Bilbao ha tenido. Su carrera administrativa y diplomática fué larga y distinguida, pero su parte culminante llegó en una época triste y aciaga para España. No puede ocultarse que el periodo mas notable é importante de su carrera pública fué durante el Gobierno intruso de José Napoleon. Uno de los principales confeccionadores de la Constitución de Bayona, trabajó con empeño y con ahinco en aquella coyuntura para que se resguardasen de una manera esplicita y solemne los fueros de las Provincias Vascongadas.

Su autógrafo está tomado de una carta original que no carece de interés histórico, por la cual anuncia á la Justicia y Ayuntamiento de la villa de Bilbao, con fecha 28 de Enero de 1803, que acepta la distinguida honra de tomar posesion de la Alcaldía primera de la villa en nombre del Excmo. Sr. Príncipe de la Paz, á quien designa en su carta como al primer personaje del Reino. Esta carta es curiosa y notable á causa de ciertas reticencias y expresiones de disimulada ironía que en ella pueden descubrirse, pues nadie ignora que fué el Príncipe de la Paz uno de los mas apasionados y constantes enemigos del Sr. Urquijo.

URQUIJO. (D. Francisco Policarpo de)—Padre del anterior; falleció en Bilbao el año 1709. Abogado notable y propietario de buen caudal, fué Regidor y Diputado del Señorío y su Consultor en dos bienios, y mas tarde Oidor, oficial de una de las principales Secretarías del Despacho, Camarista de Castilla y honorario del Consejo de Estado. Profesaba por su hijo una verdadera adoracion que rayaba en culto.

Su autógrafo está tomado de una carta fechada en Madrid, á 10 de Febrero de 1794, recordando que habia sido Regidor de la villa, y participando á la misma que el Rey le habia conferido la plaza de Alcalde de su Casa y Córte.

¡Gloria tambien á su extinguido fuero
Y á sus héroes tambien excelsa gloria!
Mas al representarla en la memoria
Si á saltar de la vaina está el acero
Pronto, de ¡Libertad! al santo grito,
¡Oh!, nobles hijos del bascon guerrero!
Ved que unidos estais al pueblo ibero
Como entre si las rocas de granito!

AURELIO FUENTES ORTIZ.

(Del Salto Oriental.)

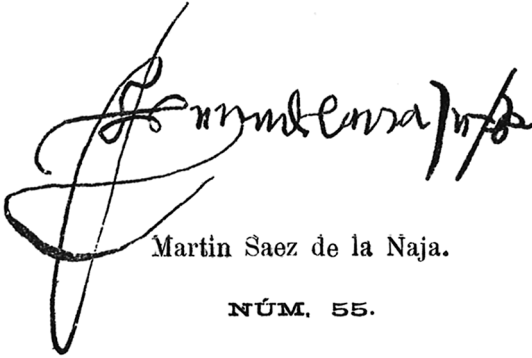
BILBAINOS ILUSTRES.

En union con los facsímiles de firmas rubricadas que publicamos en las páginas 248 y 249, nuestro estimado colaborador D. Camilo de Villavaso, nos ha favorecido con los siguientes curiosos apuntes biográficos:

N.º 54. —MARTIN SAEZ DE LA NAJA.—Vecino notable y acaudalado de la villa de Bilbao en el primer tercio del siglo XVI: fué individuo de su Concejo varias veces y bolsero de la misma, y se distinguió por varios actos de patriotismo y de munificencia. Dueño de la casa, para aquel tiempo magnífica, (existente aun en el barrio que lleva su nombre), donde residía en 1526 el Corregidor de Vizcaya D. Pedro Giron de Loaysa, y donde se codificó y ordenó el Fuero general del Señorío, era Martin Saez persona muy principal y de valía, y perteneciente á la categoria de los llamados huéspedes, que servían de fiadores, protectores y consignatarios á los dueños y maestros de naos extranjeras que venian en cierto número entonces de Bretaña, Flandes 6 Inglaterra.

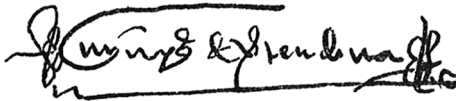
Está sacada su firma del libro de Acuerdos del Concejo del año 1615, en donde aparece al pié de la escritura de transaccion y convenio con el Concejo con motivo de un permiso otorgado para alargar y ensanchar la casa en que se hizo la ordenacion del Fuero.

NÚM. 54.



Martin Saez de la Naja.

NÚM. 55.



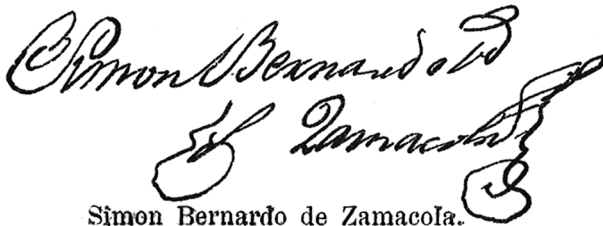
Martin Ximenez de Bertendona.

NÚM. 56.



Luis Ontin de Matienzo.

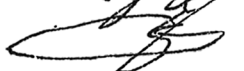
NÚM. 57.



Simon Bernardo de Zamacoia,

NÚM. 58.

Joseph Maria de Murga



Joseph María de Murga.

NÚM. 59.


Dr. Ramon de Gacitua



Ramon de Gacitua.

NÚM. 60.


*Joseph Ibañez
de la Rentería*



Joseph Ibañez de la Rentería.

NÚM. 61.

María Micaela de Uría y Alcedo



María Micaela de Uría y Alcedo.

N.º 55.—EL CAPITAN MARTIN XIMENEZ DE BERTENDONA, fué hijo de otro Capitan del mismo nombre, y padre del célebre general y almirante Real del mar Oceano, Martin de Bertendona tambien. Al personage cuya firma y rúbrica publicamos hiciéronle grandes y especiales mercedes el emperador Cárlos V, y su hijo el rey D. Felipe. Debióle la villa grandes servicios, y algunos de ellos, por su importancia y magnitud, adquieren un verdadero carácter histórico. Uno de los más eminentes fué la restitucion de sus fueros y franquicias municipales á Bilbao en 1551, disolviéndose por real cédula expedida en la ciudad alemana de Augusta, en dicho año, el Regimiento perpétuo creado en 1543. La gestion de este asunto trascendental é interesatísimo estuvo confiada exclusivamente á Martin Ximenez de Bertendona, que tuvo por tal motivo largos viajes y cuantiosas expensas.

Fué repetidas veces Regidor y Alcalde de la villa y Capitan á guerra. Maestre de naos y armador opulento, construyó á sus expensas en el astillero de Deusto el magnífico galeon de 670 toneladas que llevó al príncipe D. Felipe, rey de Nápoles, á Inglaterra, el año 1554, cuando fué á casar con la reina D.^a Maria, Dicha famosa embarcacion, la de mayor cabida que había en su tiempo, fabricada con gran solidéz y escogidos materiales; y decopada con mucho lujo, fué descrita detalladamente por el cronista del viaje régio. Se construyó en el mismo año 1554, y por cierto que para atender á su inspeccion hubo de obtener licencia del Concejo Martin Ximenez, que era Regidor diputado á la sazón.

Sábese por la historia que fué preferida á causa de su capacidad, gallardía y riqueza interior entre todas las naos que componian aquella espléndida flota, una de las más lucidas é imponentes que se aparejaron durante el siglo, y tal como no habían visto otra los puertos de Inglaterra.

Este Martin Ximenez trajo tambien en su mismo galeon al emperador Cárlos V, cuando retornó de Havre, en 1556, para encerrarse en el monasterio de Yuste.

Por este y otros servicios se le confirieron varias mercedes y privilegios, y especialmente el uso de un escudo de armas, alegórico á la distincion que le habían dispensado los reyes.

Su hijo Martin de Bertendona que le sucedió en su carrera y en la confianza de los monarcas, llegó á adquirir justa y grande celebridad. Mandó la escuadra de Levante en la jornada de la Invencible, y venció tres años más tarde, en 1591, á la altura de las Terceras, al principal lugar-teniente del famosísimo Drake, sir Ricardo Grenvi-

lle, apoderándose en dicho combate del navío *Revenge*, que montó casi siempre y llevó el guion del audacísimo y temido corsario.

N.º 56.—LUIS ORTIZ DE MATIENZO, hijo de un notable y eminente jurisconsulto que se distinguió en Bilbao y Valladolid á fines del siglo XVI, fué el mismo hábil diplomático y aventajado hombre de administracion. Perteneció á aquella privilegiada raza de Secretarios de Estado vizcainos que se hicieron célebres en los siglos XV, XVI y XVII, y parte del XVIII, y cuya habilidad, capacidad y fortuna eran proverbiales.

Luis de Matienzo nació en Bilbao, y recibió en ella su primera educacion, la que completó despues al lado de los primeros hombres de cancilleria de la época. Llegó á ser Secretario del Consejo de Estado de Italia, puesto tan ambicionado en su dia por el famoso Antonio Perez, á quien debió conocer nuestro personaje en los primeros años de su carrera.

Luis Ortiz de Matienzo perteneció varias veces al Concejo de Bilbao y fué Alcalde en dos años. Su firma esté tomada del libro de Acuerdos del año 1618, en el que vino á ejercer personalmente el oficio de Alcalde. En su tiempo se hicieron algunas mejoras importantes y se consiguieron concesiones valiosas de la Corona en favor de la villa para mejorar sus condiciones materiales.

N.º 57.—Hé aquí la firma del famoso escribano de Dima (1), hombre de grandísima influencia, no siempre bien empleada, en su época, de capacidad nada comun y de energía incontestable, que fué el promotor infatigable, tenáz y apasionado, del magno proyecto del Puerto de la Paz, que tanta agitacion y tan grandes disturbios produjo en Bilbao en los años 1803 y 1804. Recuerdo que publiqué hácia los años 1855 y 1856, primero en la Ilustracion de Madrid, y luego en los folletines del *Irurac-bat*, una extensa biografía de este personaje, calcada en general sobre los datos que suministra la obra de su hermano D. Juan Antonio, titulada *Historia de las Naciones Bascas*.

Desempeñó muchos y los más distinguidos cargos en el gobierno general de Vizcaya. Fué Secretario de Justicia varias veces, Regidor del Señorío, Alcalde del fuero en Arratia, apoderado constante en Juntas, Comisionado en Córte, individuo de la Junta de guerra,

(1) Aunque parezca ocioso, debemos hacer notar que este personaje no fué bilbaino, sino singular enemigo de esta poblacion.

Capitan de la gente arratiana en la expedicion que marchó á Guipúzcoa en 1795, Inspector general de los Tercios, etc. etc. La obra que hizo más famoso su nombre, popular y amado en Vizcaya, temido y odiado en Bilbao, fué su participacion en los enérgicos y perseverantes trabajos que realizó el Señorío para anular la importancia comercial de esta villa, erigiendo un puerto rival dotado de grandes franquicias é inmunidades.

La grande amistad y favor que logró alcanzar con algunos principales señores de la Côte, y singularmente con el más poderoso de los que había entónces, con el príncipe de la Paz, sirvióle de eficaz ayuda para conseguir la favorable resolucion del asunto relativo al Puerto de la Paz, no obstante la oposicion incesante y enérgica que ofrecieron todas las Corporaciones de Bilbao, unida á los medios de todas clases que pusieron en juego para impedirlo, sin éxito en aquella época. Los halagos, las demostraciones lisongeras, las insinuaciones de todo género por parte de Bilbao, no valieron para granjear el apoyo del príncipe de la Paz, ó mejor dicho para mantenerle en la actitud amistosa que al principio había querido ó fingido demostrar.

Zamácola y el Señorío vencieron en aquella titánica lucha: el Puerto se mandó erigir, se emprendieron las construcciones de él, y á no haber sobrevenido pocos años despues los sucesos de la guerra de la Independencia, Dios sabe cual habría sido la suerte de la actual villa, y qué rumbo hubiesen sus destinos tomado.

Por la importancia histórica que el nombre de Zamácola tiene, por los recuerdos á que vá unido, creemos que se verá con interés su facsimile. Está tomado de las actas de la Comision de guerra instituida con motivo de la que se sostuvo contra la República francesa.

N.º 58.—Este facsimile es el de uno de los hombres públicos que más figuraron en Vizcaya en los últimos años del siglo pasado y en el primer tercio del presente.

D. José María de Murga fué padre de D. Manuel de Murga, Diputado á Cortes el año 1839, y Diputado general el año siguiente, y abuelo del distinguido oficial y viajero, arrebataado en lo mejor de su edad al cariño de su familia y de sus amigos, que desempeñó tambien la primera magistratura foral en los años 1870 á 1872.

El distinguido vizcaino, cuyo facsimile damos á conocer, era hombre de notable instruccion, de enérgico carácter y emprendedor espíritu, á juzgar por lo que de él nos cuentan sus contemporáneos y lo que aparece consignado en las memorias y documentos de la época. Desempeñó casi todos los cargos honoríficos de la villa y del Se-

ñorio, y le tocó representar un papel muy conspicuo en los grandes acontecimientos que ocurrieron durante su vida. Siguió la corriente de muchos hombres notables é ilustrados de su época y se asoció al movimiento filosófico y político iniciado por los reformistas de la vecina nacion.

Perteneció al partido de los afrancesados, y desempeñó el cargo de Presidente del Consejo de provincia durante la dominacion imperial. Fué miembro activo de la Sociedad Bascongada de Amigos del Pais, y perteneció á la Real Academia de la Historia en clase de correspondiente. Amigo particular del ilustre jurisconsulto y escritor D. José Joaquin Colon de Larreategui, colaboró con él á la redaccion del famoso y elocuentemente escrito *Compendio histórico de los servicios prestados por la villa de Bilbao en la guerra contra la República francesa*.

Su firma está calcada del libro de Acuerdos de 1800, en cuyo año era Regidor.

N.º 59.—El general D. Ramon de Gacitua fué Diputado general y Comandante general de los tercios vizcainos en la guerra contra la República francesa. Había pertenecido ántes, como teniente primero, á las Guardias Españolas. Distinguióse por su entusiasmo y ardor en favor de la causa pátria, por su actividad y por la energía y prontitud de sus providencias.

La campaña no fué afortunada por causas complejas, la mayor parte de ellas imputables al Gobierno que entónces había en España, más la historia debe hacer justicia al general Gacitua, y decir que nada omitió ni nada perdonó para que la defensa hecha contra el invasor en Vizcaya correspondiese al patriotismo y á la lealtad tradicional de esta tierra.

Este general ha sido el padre de la esclarecida y bellissima dama que fué esposa del Teniente general D. José Allende Salazar.

N.º 60.—Este facsímile pertenece á D. José Agustin Ibañez de la Rentería, escritor galano, fluido y erudito, de conocimientos y gustos clásicos, á cuya elegante pluma débense varios opúsculos, y entre ellos el «Memorial histórico de los servicios prestados por el Señorío de Vizcaya en la guerra contra la República francesa», que fué aprobado en las Juntas generales de 1798, y corre impreso como apéndice al cuaderno de actas de aquel año.

El señor Ibañez de la Rentería, vástago de una familia ilustre y hombre de aventajadas luces y de no vulgares dotes para el gobierno

figuró en la administracion y en la política de Vizcaya durante más de veinte años, desempeñando los más elevados cargos y comisiones importantísimas en la Córte. Cúpole representar un papel muy difícil y de gran peligro en medio de las turbulencias que son conocidas en nuestra historia con el nombre de la *Zamacolada*, pues en el año de 1804 era Diputado general y partidario de la creacion del nuevo Puerto de la Paz. Esta su aficion pronunciada en un asunto tan vital y que tan hondas divisiones producía, no le había impedido ser pocos años ántes individuo del Regimiento de Bilbao. Su firma está, en efecto, tomada de un libro de Acuerdos del Ayuntamiento.

N.º 61.—Doña María Micaela de Uria y Alcedo, cuya legitima firma aquí estampamos, fué una de las damas más celebradas en la Córte del rey José Bonaparte, por su hermosura, gracias é ingénio y aristocrática distincion. De noble alcurnia ella misma, se unió al representante de una de las casas más antiguas y principales del pais vizcaíno, D. Florentino de Sarachaga, que, amigo intimo y pariente cercano del célebre ministro Urquijo, tomó partido por los afrancesados y fué intendente de la Mancha bajo el gobierno del rey José.

Su esposa, despues de haber brillado como una de las constelaciones más brillantes de la Córte intrusa, se casó en segundas nupcias con un coronel aleman al servicio del imperio, que llegó á ser Teniente general y Baron en el Gran Ducado de Baden.

Doña Maria Micaela fué madre de D. Jorge de Sarachaga, cuya trágica muerte tanta impresion causó; de D. Mariano, que llegó á los puestos administrativos más elevados en el gobierno de Baden, y de D.^a María, dama de la Emperatriz de Rusia. Nieta suya es Doña Esperanza de Sarachaga y Labanoff Rostoff, actual Baronesa de Truchseccs.»